

INFORMACIÓN

Palabras pronunciadas por el Dr. Gustavo Bacacorso 1219

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. GUSTAVO BACACORSO
EN LA CEREMONIA DE HOMENAJE AL DR.
HÉCTOR FIX-ZAMUDIO

Venimos desde el Perú en peregrinaje cultural y trayendo el indeclinable propósito de realizar un efectivo e inmediato acercamiento fraterno.

Nuestra intervención en el presente acto solemne tiene, pues, un desiderátum de integración latinoamericana amplia y absoluta, y un objetivo concreto y actual, aunque —sin duda alguna— inscrito el segundo dentro del primero: rendir homenaje a uno de los más ilustres juristas mexicanos contemporáneos, como es el doctor Héctor Fix-Zamudio.

No nos corresponde formar apología. Sería una exigencia por demás innecesaria tanto acá como igualmente en América del Sur. Pero sí nos honra sobremanera el encargo recibido por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de actuar en su representación en la entrega del título que acredita al eminente hijo de México como Profesor Honorario de la Universidad Decana de las Américas, según lo dispone la Resolución Rectoral N° 69075, de 3/8/1982 y, al propio tiempo, colocarle las insignias de tan elevada distinción, lo que será para nosotros de impercedera recordación.

Los profesores de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas del claustro sanmarquino de este modo nos sumamos a los homenajes que esta gran Universidad rinde este año a uno de sus eximios docentes.

De esta manera, señoras y señores, la tierra de los incas quiere hermanarse efusivamente con la de los aztecas, las dos más evolucionadas culturas del Continente, que hubieron de soportar los embates de la adversidad con motivo de la invasión europea en el siglo XVI, sirviendo de sedes a los dos poderosos virreinos como el de Nueva España y del Perú, a los que la historia presente denomina con los nombres de las Repúblicas de México y del Perú y que —ya como democracias con tradiciones de viejas culturas— altivamente y con reiteradas pruebas de convicción social, enrumban con responsabilidad cada vez más evidente y cierta la superación de todos los pueblos latinoamericanos hacia su unificación general para competir con seguridad por el bienestar sin discriminaciones.

Señor doctor Fix-Zamudio:

Recibid los títulos del honor a que os habéis hecho acreedor y permitidme que a nombre de la vieja Casa Superior de Estudios de América —San Marcos, del Perú— os coloque las preseas respectivas.

Gracias.